



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE
En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, Palma alta, 32, Madrid, Teléfono núm. 1.628.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.
Trimestre..... 2 pesetas.
Un año..... 8 "

EXTRANJERO.
Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 15 "

ULTRAMAR.
Trimestre..... 1 pesos.
Un año..... 3 "

NÚMEROS ATRASADOS.
Del año corriente, cualquiera que sea su fecha..... 25 cénta.
De años anteriores..... 5 "
Teléfono núm. 1.628.

AÑO XV

Madrid.—Lunes 5 de Marzo de 1888.

NÚM. 700.

MÉJICO.

PLAZA DE COLÓN.

TEMPORADA MAZZANTINI

Quinta corrida celebrada el 15 de Enero de 1888.

Presidencia del Sr. D. José M. Velázquez.

Hora de principiar: las tres.

Con muy escaso público principió la corrida de ayer, que fué poco más de media corrida, pues no se lidiaron sino cuatro toros, dos de ellos españoles, por haber resultado mansos, flacos y de todo punto inaceptables, todos los demás que pisaron el redondel, y que estaban anunciados como de Cieneguilla, no obstante carecer del hierro de dicha hacienda, y haber sacado divisa verde y blanca, cuando es bien sabido de los aficionados que los colores de Cieneguilla son blanco y rojo.

Un solo toro de Cieneguilla fué jugado en la tarde de ayer: el que se lidió en segundo lugar y cuya muerte correspondió al espada Valentín Martín. Ese toro era castaño claro, cariblanco, ojo de perdiz, corniveleto y muy bravo y muy noble, desde el primero hasta el último tercio. El solo mató tres caballos, de cinco que murieron en el anillo y en el corral.

El primer toro español, que rompió plaza, se llamó *Barrabás*, tenía el núm. 23, era castaño retinto, hociblanco, de romana, cornalón y tuerto del derecho. Perteneció á la ganadería de D. Antonio Fernández de Heredia, del Colmenar.

Sin consecuencia fué picado tres veces por Agujetas y cuatro por Cantares, oyendo palmas ambos.

Victoriano Recatero, después de una gran salida falsa, puso un soberbio par de frente, cuadrando

en la cabeza, como sabe hacerlo el sin rival banderillero de la cuadrilla Mazzantini, que mereció los honores de la diana. Tomás Mazzantini, dejó al cuarteo un par, desigual y caído, y otro al encuentro.

Luis Mazzantini, de azul y oro, brindó así:

«Por usted, señor presidente; por el Sr. Pablo Escandon, mi amigo; por toda esta familia, que es nuestra (refiriéndose á la concurrencia), y porque haya mucha suerte en la otra plaza.»

Después, y con una gran inteligencia torera, pasó de muleta sólo con la mano derecha, pues ya queda dicho que de ese lado era tuerto el toro, y se arrancó á matarlo á volapié, resultando una estocada un poquito ida, pero en su sitio, y otra también á volapié, pero monumental y por todo lo alto, de la que se echó el bruto.

El puntillero, á la primera, después de haber alzado al toro, por querer ahondar la segunda estocada.

(Dianas y muchas palmas á Luis.)

El segundo toro, de Cieneguilla, fué picado por Cantares con dos superiores, á cambio de dos caballos muertos y una caída tremenda, con gran quite de Valentín y auxilio oportunísimo y valiente de Lallena, que con mucha exposición sacó al picador de debajo del caballo, oyendo en premio muchísimas y muy merecidas palmas.

Agujetas mojó dos veces, una en los medios, superior. Al quite, Luis.

Galea pareó con uno inmejorable de frente y otro al cuarteo, oyendo diana y palmas.

Luis Recatero, sobresalió con un supremo par al sesgo, y otro bueno al cuarteo, siendo también aplaudido.

Valentín Martín, de grana y oro, brindó de esta manera:

«Por usted, señor presidente, por todos los buenos aficionados de Méjico, y por la suerte de

Ponciano Diaz y su cuadrilla, hoy que se estrena la nueva plaza del primer espada mejicano.»

Después del brándis, que saludó el público con muchas palmas, toreó Valentín de muleta como todo un maestro, ejecutando lucidísimos pases cambiados y de pecho, muy ceñidos, que arrancaron una verdadera ovacion. Igualado el toro, lo mató con una sola estocada suprema en toda la cruz y hasta la misma bola, descabellándolo luego á pulso, al primer intento. Nueva ovacion y dianas.

Sucesivamente fueron devueltos al corral cinco toros, uno de los cuales salió dos veces á la plaza, en medio de los silbidos del público indignado.

Por fin pisó la arena el segundo español, tercero de la tarde, marcado con el núm. 5, y de nombre *Madrileño*. Castaño oscuro, cornialto, de mucha cabeza, bravo y voluntario para la caballería.

Agujetas se lució en cuatro superiores varas, recargando, á cambio de una caída y de un caballo muerto. Sastre picó cuatro ocasiones, perdiendo también otro caballo.

Valentín quitó la divisa, á cuerpo limpio, oyendo palmas.

Ramón López y Corito lo banderillaron, colgando el primero dos pares al cuarteo y medio de frente, y el segundo par y medio al cuarteo.

Gabriel López, de oro y azul, brindó por el presidente, por las niñas bonitas y por el mal rato que estaban pasando los aficionados, y despachó al *Madrileño* con una buena en su sitio, descabellándolo al segundo intento.

El cuarto y último toro, del país, fué castaño oscuro y ojo de perdiz.

Corito dió el salto de la garrocha, oyendo diana y palmas.

Badila y Sastre le tentaron cinco veces la piel, sin consecuencias.

Victoriano y Tomás colgaron cuatro buenos pa-

EL TOREO.

res al cuarteo, y pasó á manos de Luis, quien lo brindó al departamento del sol, con estas palabras:

«Por el pueblo soberano, es decir, por el pueblo del sol, que es el pueblo más caliente, y es el pueblo á quien yo más quiero.»

Después lo pasó de muleta con elegantes pases de pecho y cambiados, para un mete y saca, un pinchazo alto y una caída á volapié. Palmas en el sol. El puntillero á la segunda.

Después, uno tras otro salieron al redondel varios toros del país, que por mansos fueron devueltos al corral.

Como no hubiese más reses dispuestas, tuvo que darse por terminado el espectáculo.

Gracias á que los toros españoles que se lidiaron habían dado juego, la concurrencia se dió por satisfecha, y sin protestas de las de mayor cuantía abandonó la plaza.

No podía esperarse tanto de un público á quien se privaba de ver terminada como era de esperar la corrida que se le había anunciado.

¡Se lucieron los toros llamados de Cieneguilla!

MONTEVIDEO

Plaza de toros de la Unión.

6.^a corrida de toros celebrada el día 15 de Enero de 1888.

Presidencia del Sr. Vignolo.

Las pésimas condiciones del día, pues hacía mucho viento y un sol abrasador como nunca, y el haberse anunciado toros del país, quizás hayan influido en el ánimo del público para que dejara de concurrir en cantidades numerosas á la plaza como otras veces.

Sin embargo, había una regular entrada, y sobre todo, mucho soldado con el arma al brazo, como que habían sido enviados al circo taurino 250 de artillería para contener los escándalos entre los que, á dos por tres, hacen volar por los aires cogines, sillas y botellas.

La plaza, pues, presentaba un aspecto completamente nuevo.

Evoluciones militares por aquí y por allí, mucho silencio en el público, y...

Por fin
sonó la hora
y habló el clarín,

y apareció en el ruedo la cuadrilla.

Previo el saludo de orden y el trompetazo de lo mismo, abrióse la puerta del chiquero para dar paso al primero de los bichos de la Sierra de Minas.

SERRANO.

1.^o Retinto claro, bien puesto, de romana, burriciego de largo y voluntario.

Cortada mojó tres veces á cambio de una caída, y Fuentes picó una vez.

— Panadero puso un par caído y otro en su sitio, con una salida en falso, y Bernardo uno bien colocado, sufriendo un acosón.

Punteret, de lila y oro, se dirigió á Serrano, que estaba huido y receloso, y á duras penas pudo darle un pase alto y otro con la derecha, para señalar un pinchazo tomando hueso.

Tres veces se pasó sin herir, y el presidente sin dar los tres avisos que previene la Ordenanza, ni dejar trascurrir los veinte minutos señalados para la brega de la muerte, mandó la retirada del bicho al corral.

Silbidos á la presidencia y aplausos al Punteret.

La faena de la cuadrilla con este animal, pesadísima.

Los soldados inmóviles, y aguantando el fuego de los rayos solares.

CASTAÑERO.

Castano claro, ojalado, de buenos pitones, y de la más bonita lámina que puede verse.

Entró con gran empuje en la suerte de varas.

Seis varas, dos de gran castigo, sufrió de Fuentes, Cortada y Gervasio, matando el caballo al primero.

A los quites, los matadores.

Zoca y Barberillo, en un abrir y cerrar de ojos, colocaron al valiente y noble serrano cuatro pares de rehiletes, siendo espléndido uno del Zoca, que con la finura de siempre se hizo aplaudir por los que ven desde el tendido.

(Muchas palmas al chico, de las de justicia.)

Llevando en la diestra mano
la muleta y una espada,
muy estrecha y afilada,
se presentó el Ecijano.

Once pases altos, tres cambiados, cuatro con la derecha, uno de pecho y un cambio, antepuse á una estocada caída y contraria, y otra, arrancándose bien, hasta la empuñadura en los rubios, de la que cayó el toro. (Palmas.)

El Zoca le remató á la primera.

3.^o RETOZÓN.

Retinto claro, bragado y bien puesto de cornamenta.

Tomó tres varas de Fuentes, que perdió el caballo.

Saturnino, en dos turnos distintos y con una salida falsa, dejó dos medios pares, y Pepete, otro medio á la media vuelta.

La fiera, en su afán de retozar, saltó la valla una porción de veces.

Punteret, después de uno alto y uno con la derecha, pinchó en duro, y recibió un golpe de testuz, del que cayó al suelo, sin más consecuencias mayormente.

Repuesto se encara con el de los retozos, y le metió un retazo de sable, tirándose kilométricamente por lo bajo, que mandó á la rés á la eternidad.

LOBERO.

Después de saltarle con la garrocha Serranito, con bastante limpieza, y sufrir dos caricias de los lanceros... pásmese el lector, fué mandado al corral por el Sr. Vignolo.

El público calló la boca por... lo que todo el mundo sabe; es decir por lo de: «á la fuerza ahorcan.»

4.^o TRAVIESO,

negro meano, delantero y fino de armas y de pocas toneladas.

Tres varas de Fuentes, cayendo en una, y dos alfilerazos de Cortada, en los medios, aguantó.

Zoca dejó medio par caído, y uno bueno parando.

¡Olé! ¡Chipel! ¡Gachel!

Fichita un par trasero y caído, y otro mejor al relance.

Ecijano, después de cinco altos, dos de pecho y dos cambiados, sufrió una colada al preparar al toro.

Después de la colada, dió un pinchazo sin soltar, un mete y saca bien señalado, y, por último, una contraria hasta la mano, metiéndose entre los cuernos, y atracándose de carne brava.

Pues resultó que Travieso vió con esto el fin de sus travesuras, con gran contentamiento del público, que batió palmas al espada.

LUCERO Y CASETO.

Fueron fuegos fátuos en la epopeya taurómaca.

Apenas ambos salieron,
cuando al corral se volvieron.

Las protestas de los mal contentadizos, iniciaron algunos movimientos de estrategia en los que sostenían los remingtons, y á buen seguro que sucede algo si no sale pronto

5.^o GOMOSO,

colorado, salpicado, delantero y fino.

Cortada le pegó sin goma un puyazo, y Fuentes dos, uno de ellos *mismamente* donde empiezan los suburbios de la cola.

Torerín, conocido aficionado de nuestro público, pide permiso para parear, y una vez concedido, clavó dos pares, uno algo desigual y otro caído.

Sin duda por llamarse *Torerín*,
le dieron un aplauso chiquitín.

Bernardo, después de una salida, dejó un par desigual.

Punteret cede la muerte de Gomoso á Bernardo.

Pero Gomoso no quiere morir, y después de mil alardes acrobáticos, aburriendo al presidente y al público y á Bernardo, que no pudo tirarse una sola vez, consigue que le vuelvan al corral.

Los concurrentes civiles
por el terror embargados,
unos miran los soldados
y otros miran los fusiles.

Calculen á qué punto subiría nuestra desesperanza al ver que

RABANERO, BARRIGÓN Y SARDINERO

resultan mansos ellos, sin voluntad ellos y bueyes ellos.

Si no fuera la obligación de reseñar, salgo de la plaza y no paro de correr hasta el barrio de Pozas, que es posible no sepan ustedes dónde está.

Esto me hizo aguardar á

6.^o CORBINATO,

colorado, bien puesto, de pies y bastante solomillo. Fuentes hizo el gasto con cuatro rondas de puyas.

Barberillo clava dos pares buenos, y Serranito uno trasero y medio *rigular*.

Ecijano da diez altos, once con la derecha, un natural, un cambiado, sufre una colada y se pasa sin herir, para dejar media estocada atravesada, una un poco delantera y contraria, sufriendo un puntazo en la mano derecha, de seis centímetros de extensión, por poco más de uno de profundidad en la cara interna, sin lesionar tejidos de importancia.

TOTAL.

Los toros utilizados de la ganadería de D. Sisto Piriz, no han carecido de bravura. El segundo fué el de la tarde, pues fué bravo, voluntario y se prestó á mayores lucimientos que con él se hicieron. Pudo resistir dos puyazos más, y hubiera sido mejor.

Le siguió en mérito el cuarto.

Punteret no tuvo más que un toro en que lucirse, y éste resultó huido y sin condiciones. El público reconoció su buena voluntad.

El Ecijano también trabajó con fe, y señaló buenas estocadas.

Sin la indecisión conque empezó á trastear á su segundo, hubiera quedado muy bien. Muy valiente en la última estocada.

En los quites, los dos trabajadores.

Zoca y Barberillo parearon muy bien, y destacaron sobre sus compañeros.

Fuentes y Cortada, en la pica, cumplieron.

El Sr. Vignolo, sin los avisos prematuros de llevar al corral á Serrano, y de poner banderillas al segundo, hubiera estado en carácter de un presidente modelo.

Murieron 5 caballos.

Del público... no murió ninguno, gracias á que ninguno chistó, ni dijo esta plaza es mía ninguno, con lo cual nos salvamos milagrosamente de una muerte segura.

Y aunque aburridos quedamos,
menos mal que lo contamos...

EL TÍO BANDERILLA.

EL TOREO.

7.ª corrida celebrada el día 22 de Enero de 1888.

Cuando ayer en pelotón y en el tren con los viajeros, vimos á los artilleros desfilan para la Unión, oí decir á un muchacho oriental de pura raza: —¿Es que vamos á la plaza, ó es que vamos al Quebracho?

Los pícaros papeles nos habían hecho creer la ausencia de las armas prohibidas en el templo de Pepe-Hillo.

Así es, que cuando las *diquelamos*, en nada estuvo que no nos muriésemos todos los que habíamos sobrevivido al penoso viaje de la Plaza Independencia á la Unión.

Era una compasión de Dios al ver tanto brazo forzado y tantas escopetas de cazar *mates*, puestos al servicio de la fortaleza de la Unión (antigua plaza de toros).

Cuando el Sr. Vignolo ocupó la presidencia, vimos saltar de sus ojos dos gruesas lágrimas, que, resbalando por sus mejillas, vinieron á estrellarse con ímpetu sobre el programa de la corrida suspendido de la barandilla del palco.

Veamos lo que decía el programa:

~ Dos toros españoles del Excmo. Sr. D. Antonio Miura y D. Joaquín Pérez de la Concha. Cuatro toros criollos de la ganadería nacional de D. Juan M. Martínez.

Joaquín Sanz, Punteret, y Juan Jiménez, Ecijano, con sus cuadrillas, debían lidiar los supradichos.

Antes de hacer el desfile, se nos dió un prospecto *liberado* en que la empresa hacía saber, que:

«Hallándose imposibilitado el espada Juan Jiménez, Ecijano, para ejercer la suerte de matar los toros que le correspondían á causa de la contusión recibida en la última corrida, se prevenía al público que este diestro concurriría á la plaza para auxiliar á sus colegas durante la lidia, y que el primer espada, Joaquín Sanz, Punteret, matará los cuatro primeros toros, entre los que se encontraban en segundo y cuarto lugar los toros españoles, y que, los dos toros restantes, serían muertos por los sobresalientes Bernardo Hierro y José Rodríguez.»

La fuerza *instrumentada* disparó un paso doble, y luego presenciámos la salida de

REMOLÓN.

Berrendo, lucero y cornicorto.

Aguantó dos varas de Postigo, propinándole un desplome.

Gervasio, en una fué despedido con violencia del *semoviente*.

Cortada salió de su *reserva* con una puya sin consecuencias de equitación.

~ Bernardo clavó un par desigual y medio par pescuero, entrando bien, y Saturnino otro desigual entrando en corto.

Punteret, de morado con oro, sus andares flamencos y su cara de arcipreste taurino, se presenta ante la rés y da tres pases naturales, dos cambiados, dos redondos, dos con la derecha y dos de pecho, para una estocada hasta la cruz que resulta algo caída por arrancársele el toro, y un descabello á pulso. (Muchas palmas.)

HUERFANITO.

Cárdeno, bragado, bien puesto y de libras, con divisa celeste y rosa, de la ganadería de Pérez de la Concha.

Postigo en dos puyazos cayó una vez. Al quite, el Punteret.

Gervasio en uno se apeó bruscamente. En su auxilio Ecijano.

Fuentes dos varas, superior la segunda. Punteret y Ecijano al quite.

Barberillo pareo con uno desigual y otro bueno, y Zoca con uno al cuarteo y otro á la media vuelta, bueno.

Punteret le pasa con tres naturales y uno con la

derecha, arrancándose con una estocada corta bien señalada y otra después en los rubios hasta mojar-se las falanges, que concluyó con *Huerfanito*. (Ovación completa en toda la gente de paz y guerra.)

Hay que decir de pasada, que este toro resultó muy blando, y que por milagro de Dios no se ha convertido en rebaño la ganadería del Sr. D. Joaquín de la Concha.

BAILARÍN.

Era un torito oriental de muchísima esperanza para bailar cualquier danza, encerrado en el corral.

El Sr. Vignolo lo exoneró de todo trato con los toreros.

CHOCOLATERO.

Es tremendo disparate para el taurino decoro, eso de querer ser toro y fabricar chocolate;

por lo que volvió al corral.

LECHUGUERO.

Berrendo en negro, delantero y abierto.

Gervasio le saludó con un porrazo que le costó ser arrancado de la silla con velocidad tal

Que según un calculista que volar al chico vió, fué tanto lo que subió que se le perdió de vista.

Al buen criterio del lector queda el golpe que recibiría al caer.

Después repitió con dos puyazos más.

Postigo en una vara midió el suelo.

Pepete puso dos pares, uno muy igual y otro muy en el pescuezo.

~ Bernardo oyó palmas en dos pares, entrando á lo Guerrita una vez al cuarteo y otra al relance.

Otra vez Punteret entra en juego.

Dos pases altos, uno con la derecha con desarme.

Un pinchazo bien dirigido.

Otro pinchazo.

Una estocada buena, de la que cae *Lechuguero* para no vender más lechugas mientras el mundo sea mundo.

CUBRIJATO

Se llamaba el segundo toro español, de la ganadería de D. Antonio Miura, con divisa verde y negra.

Era castaño, bien puesto y *ciclope*, es decir, que le quedaba el ojo derecho.

Agua cuatro puyas de Gervasio, á quien villanamente arroja por el suelo, y una de Postigo.

Saturnino clava dos pares buenos á la media vuelta y Pepete otros dos.

Punteret brinda la muerte del toro á Salvador Tajés, da un pase alto, otro con la derecha y entra á matar con una estocada que resultó atravesada por venírsele el bicho antes de tiempo.

Repite con otra hasta la mano, de la que se tumba el toro.

El señor jefe político devolvió al matador la montera, en la que iban metidos Reus, Bustamante y Quiñones en representación de sesenta pesos, oro sellado, en papel timbrado.

Joaquín ofreció repartir el obsequio entre la cuadrilla.

GARBOSO.

Negro mulato, bien puesto, de cinco metros novecientos centímetros de altura.

Saturnino brinda el salto de la garrocha al señor jefe de artillería; da el salto y baja de cogote en la caída.

Un regalo de diez pesos le dejó sanos los huesos.

Gervasio pica tres veces y marra dos.

Fichita clava dos pares bien, y el Zoca uno algo caído.

~ Bernardo, á quien corresponde el turno de matador, brinda á la presidencia, á D. Cándido Arroyo y D. Benjamín Victórica.

Cinco altos, tres con la derecha, dos coladas y un pinchazo bien marcado, siendo enganchado por el brazo al vaciar, siendo volteado.

Repuesto del susto, vuelve con una estocada metiendo los gabilanes y todo.

Descabella con la puntilla á la tercera. (Palmas.)

Una petaca de *jipijapa* con la iniciales de Bernardo bordadas en oro del Sr. Arroyo, y treinta pesos del Sr. Victórica fueron el premio del brindis.

Se retira á la enfermería, donde se le reconoce una contusión en la molla del brazo izquierdo con hemorragia interna.

La hinchazón que se produce impide á Bernardo volver al redondel.

FILFERO

resultó una filfa, y

BOTICARIO

una cataplasma de harina de linaza.

SACRISTÁN.

Berrendo en colorado y cernigacho, salió haciéndose el jesuita, y á duras penas admitió tres puyas de Gervasio, por una caída y un caballo.

La barrera era para *Sacristán* tan superable como la puerta de la sacristía.

La saltó 519 veces.

Se le condenó al fuego de la inquisición.

Zoca se encargó de par y medio de los de *pim*, *pam*, *pum*, y Barberillo de otro.

Rodero tomó la alternativa de foguista, poniendo medio par en el callejon.

Pepete brindó la muerte de *Sacristán* al señor Escofet.

Difficil, si no imposible, se hace la brega con un toro que mata sus ócios entrando y saliendo del redondel; así fué la que resultó á Pepete, que del mejor modo posible le dió una estocada y seis pinchazos, y en vista de declararse *inmortal*, ordenó el presidente su vuelta al *cláustro eclesiástico*.

RESUMEN.

El ganado, regular.

De los toros españoles, sólo el segundo resultó bravo.

De los criollos, el primero y tercero, sobre todo el primero que fué el de la tarde.

Punteret estuvo bien toda la tarde. Con doble tarea que en las tardes anteriores, trabajó sin descanso.

~ Bernardo, como matador estuvo valiente, pero con la inseguridad de la poca práctica. La cogida pudo costarle cara.

A Pepete no se le pudo juzgar por las malas condiciones en que halló al toro.

El Zoca, Pepete y Fichita, se distinguieron en banderillas.

De los picadores, Gervasio; Fuentes y Postigo bien, pero entraron menos veces en suerte.

El Zoca oficiando de puntillero, acertando siempre á la... quinta.

¡Zoca! ¡Zoca! ese pulso está perdido.

La presidencia, acertada.

La tarde desapacible, reinando un fuerte viento que hacía difícil el manejo de los capotes.

Bajaron á la *madre comun* seis caballos.

La corrida resultó aceptable.

EL TÍO BANDERILLAS.

PANAMÁ.

2.ª corrida de la temporada verificada el 15 de Enero de 1888.

A la hora señalada ocupó su palco el señor presidente de la plaza, y abierta la puerta del redondel, salió á pedir la llave, montado en un hermoso bridón, negro retinto, el Sr. D. Antonio Blasco de Garay, vestido á la verdadera andaluza; y acto

continuo salió la cuadrilla capitaneada por el valiente espada Antonio Ortega, el Marinero. Cambiadas las capas de lujo por las de trabajo, sonó el clarín y se dió suelta al primer toro.

Este atendía al nombre de *Mata-jacas*, castaño, bien puesto y de poder.

Aguantó cinco verónicas del Marinero.

Cambiada la suerte, salieron á parear Abalito y Morenito, quienes vestían como el domingo 8, colocando el primero dos magníficos pares al cuarteo, que le valieron palmas, y uno el segundo, escuchando también palmas.

Sonó el clarín anunciando la muerte de *Mata-jacas*, y Marinero, que vestía un bonito traje de grana y oro; después del brindis de estilo, se dirigió al cornúpeto, que estaba huído (por lo que el público protestaba para que no se matara), y después de cuatro pases con ambas manos, le dió una magnífica estocada, arrancando, que le valió muchísimas y muy justas palmas.

El puntillero, á la primera.

El segundo bicho, *Terremoto*, castaño oscuro, de muchas libras y de poder, pisó el redondel, y Abalito, hincándose con las dos rodillas en medio de la plaza, le dió un cambio soberbio, admirable, magnífico, que le valió una espléndida ovación. Muy bien, muy bien, Abalito; eche fuera todos los trapos. El Marinero dió luego seis verónicas y dos faroles, concluyendo por ponerle el pie en el hocico al toro. (Muchas palmas.) El Pollo y Morenito también se lucieron dándole sentidas palmaditas en la testuz del bicho.

Cambiada la suerte, salieron el Maestro y el Pollo, que vestían como en la corrida anterior, poniendo el primero dos pares al relance, por lo que fué muy aplaudido, y su compañero, que trató de cambiar, quedósele el toro en la suerte, pero por su valor y sangre fría, escuchó palmas.

El Marinero, con estoque y muleta, salió por segunda vez, y pasó á su enemigo con cuatro naturales, dos de pecho y uno cambiado, todos buenos; tira la montera, y al momento de arrancar se huyó el toro, que no quería ya ver ningún objeto (y tuvo la culpa el Sr. Marinero, porque castigó mucho con la muleta á *Terremoto*.) Al fin, después de dos pases más, dió al bicho una estocada algo caída, que sin embargo fué aplaudida.

Abalito, con la puntilla, al primer cachete.

Salió el tercer cornúpeto, *Gorrion*, lombardo, bragado, de muchas libras y con muchos piés, que se lo paró Marinero con nueve verónicas y tres navarras, que fueron aplaudidas.

Cambiada la suerte, salieron á cumplimentarla Morenito y Abalito, poniendo aquél par y medio, después de tres salidas de mentijirilla, y viéndose en una muy apurado, librándolo el Marinero de una cogida casi segura, con un bonito recorte; y Abalito puso dos buenos pares al cuarteo.

A la señal del clarín, salió Marinero, armado por tercera vez, y tres pases naturales, dos de pecho y uno con la derecha, todos magistralmente hechos, sirven de preámbulo para un magnífico volapié, por todo lo alto, que hizo innecesaria la puntilla. Gran ovación.

Los tres restantes, *Garboso*, *Comadreja* y *Platero*, fueron de poco poder, y no merece revista lo que hicieron con ellos los muchachos.

El último fué del público y hubo algunos revolcones.

RESUMEN.

Los toros de muerte en la forma que sigue: el primero, en capa y banderillas cumplió, en la muerte huído y receloso; el segundo, en capa y banderillas fué el mejor, pero en la muerte, después de torreado de muleta, se huyó; el tercero, cumplió en los tres tercios muy bien. Los toros de capeo, infernales por malos.

El Marinero superior, tanto con la capa como con la muleta y la espada, pues sus tres toros los despachó con sendas estocadas muy buenas, y nos hizo ver que es torero y matador de toros; por eso el público lo aplaude con justicia.

Los chicos todos muy bien, sobresaliendo Abalito y el Pollo; lástima que no tuvieran mejor ganado.

Terminamos suplicando á Abalito que siempre que pueda repita el cambio de rodillas, cosa que ha agradado en grado superlativo á este público y que no conocíamos.

La presidencia, acertada, y aprendiendo.
La entrada, regular.

Por causas que son bien conocidas, no hube corrida el domingo 22, pero el Sr. Moya, que es empresario, no por especulación, sino porque siente en sus venas correr sangre andaluza y torera, preparó una encerrona á la que asistieron los aficionados *pour sang* y mucho pueblo.

Se lidiaron un becerro y un novillo. El primero, de dos años, aguantó como ocho pares de rehiletes, pegó sus varetazos y se retiró, aunque cansado, con voluntad; el novillo cumplió bien, y la tarde se pasó divertida como pocas.

Para el 29 aguardamos una corrida formal, empenada como está la palabra del Sr. Ricardo Arias en contrato que ha circulado impreso.

¿APATÍA Ó IGNORANCIA?

Esta pregunta nos hacíamos ayer al ver que en los sitios de costumbre no aparecía el cartel anunciando fiesta alguna en la plaza de toros de la corte.

Un domingo de Cuaresma, con sol esplendente y temperatura primaveral, sin corrida de novillos, es una excepción no ocurrida en Madrid hace muchos años.

Es un derroche de utilidades que la empresa ha querido hacer, que no le costará menos de 7.000 pesetas, ó una imprevisión por escatimar unos pocos reales en el caso de que la lluvia comenzada el jueves, hubiera persistido.

Pero sea cualquiera la causa de no haber preparado corrida para el día de ayer, el hecho demuestra muy claramente que el actual empresario Sr. Romero no sabe por dónde va en el negocio que ha tomado á su cargo, y quiera Dios que repare á tiempo sus equivocaciones, pues en caso contrario, cuando ya no tenga remedio lamentará su error, sin que haya quien ni aun de soslayo le dirija una mirada compasiva.



Ajustes.—Decíamos en el número anterior, que uno de los espadas que figurarían en el cartel de abono, en segundo término, sería Fernando Gómez (*Gallo*); pero con informes de todo punto exactos, sabemos que el referido diestro, si bien ha sido solicitado para torear en seis corridas, no ha aceptado contrato alguno con la empresa de la plaza de Madrid.

Por consiguiente, de la lista que hemos dado, hay que eliminar á Fernando Gómez (*Gallo*), que no acepta, como decimos más arriba, las proposiciones hechas por el Sr. Romero.

Posible es que no sea sólo este nombre el que deje de figurar en el cartel de abono, pues tenemos noticias de que no es muy seguro que toree algún otro diestro de los que señalábamos como contratados por un número determinado de corridas en la próxima temporada.

También será fácil que después de fijado al público el cartel de abono, sufra algunas enmiendas en beneficio de la afición, por medio de un cartelillo supletorio.

En caso afirmativo, este se fijará el domingo de Ramos.

Habana.—La corrida suspendida por lluvia el domingo anterior, se verificó el jueves último, y ayer tendría lugar la 13.^a de abono, 16.^a y última de la temporada, á beneficio de la colonia andaluza, en la que habrán estoqueado dos toros de Miura, dos de Muruve y dos de Cámara, los espadas *Currito*, *Hermosilla* y *Guerrita*.

Regalos.—Los hechos al *Currito* en la corrida dada á su beneficio en la Habana el 29 del mes de Enero, fueron:

Dos alfileres de brillantes para corbata; una pulsera, forma herradura, con cuatro brillantes y tres záfiro, para la señora del matador, regalo de la empresa.

Un cintillo de brillantes, regalo de la Excelentísima Sra. D.^a Matilde León de Marín; una petaca de piel de Rusia con iniciales de oro.

Otra id. id., regalo del Sr. Marqués de Sandoval.

Un bastón de manatí, con puño de oro; regalo del Sr. Marqués del Pinar.

Un prendedor, figurando una rosa de rubíes y brillantes, para la esposa del espada, regalo de la señora Alvarez.

Una leontina de oro.
Y 3.000 tabacos.

Centeno.—El espada de este nombre, tiene ajustadas ya tres corridas en Barcelona, dos en el Puerto de Santa María, una en Sevilla y dos en Ecija, que se verificarán el 10 y 11 de Mayo.

Málaga.—El día 1.^o de Abril se verificará en esta capital una corrida en que tomarán parte *Cácheta* y otro diestro.

Burgos.—En los días 29 y 30 de Junio, se verificarán dos corridas en esta ciudad en las que estoquearán *Frascueto* y *Cara-ancha* reses del conde de Patilla y D. Antonio Miura.

Cartagena.—En uno de los próximos domingos se celebrará en esta ciudad, una corrida organizada por la cofradía titulada *Californios*, cuyos productos se destinan á sufragar los gastos de las procesiones de Semana Santa, en la que tomará parte Galindo.

Barcelona.—La empresa del circo taurino de esta capital dará corridas de toros, mientras dure la próxima exposición, los domingos, jueves y días festivos; para cuyo objeto ha adquirido más toros de acreditadas ganaderías, y ultima contratos con algunos diestros.

Habana.—Hemos tenido ocasión de examinar la copia de la escritura por que fué ajustado Rafael Guerra á la capital de la isla de Cuba, y en ella se dice claramente que dicho diestro no podrá torear en ninguna corrida que en la isla se celebre, sin autorización de la empresa.

Por consiguiente, quien se oponía á que Guerra trabajara en la corrida á beneficio de *Currito*, era única y exclusivamente la empresa de aquella plaza de toros.

EL PRIMER TORERO

LAGARTIJO

CONTESTACION

«Lagartijo y Frascuelo y su tiempo»

de D. Antonio Peña y Goñi.

Este folleto, del que en muy pocos días se ha vendido el primer millon de ejemplares, acontecimiento nunca visto en España, se expende en las principales librerías de Madrid y provincias, y en la Administración de EL TOREO, al precio de una peseta.

MADRID: Imp. de EL TOREO, Palma Alta, 32.